

sus ojos, fue feliz”; esa *mies encendida* donde siente cómo “Bajan las aguas últimas/ por mi vaciado pecho”; el *adiós de seda* que le sucede y donde “Escribo estas palabras/ ahora que ya la noche/ da reposo al fragor”; ese torrente de los tres últimos títulos, que todo lo revelan: *el alba* -que ya- *no vendrá*, la despedida en esa *puerta del adiós*, donde “tu cuerpo va adentrándose/ en el doliente mar/ por el río que se extingue”, y finalmente el *reencuentro* con un visitante que es él mismo tras largo recorrido por la vida: “Ven conmigo; reposa entre mis brazos/ tu cuerpo fatigado./ antes de que prosigas/ tu errante caminata”.

En sus últimas composiciones -hasta ahora inéditas-, hay un poco de todo: de las eternas inquietudes de un testigo y protagonista de la vida, de un amante del mar, la música, el baile, la naturaleza, las ciudades que visita... Aunque recae de nuevo: “La verdad del azogue/ se hace nieve/ y va cuajando en crudo ventisquero”, para luego remontar, porque “Quien lee poesía/ busca gozar momentos/ de esplendor”, que dice al cerrar este volumen en un “haiku”, lanzando el mensaje del sentido de su existencia: poeta, poeta eterno, de calidad irredimible.

MOISÉS CAYETANO ROSADO



Tapices flamencos en Badajoz. Humanismo, naturaleza y simbolismo

Por Ignacio López Guillamón, Francisco M^a Vázquez Pardo, Alfonso Marzal Reynolds; Ricardo Pereira Kantowitz (textos); Isidro Álvarez Sánchez (fotografía).

Badajoz: Fundación Ortega Muñoz, 2020. 230 p. ISBN 978 84 09 20661 2

Entre el 21 y 22 de febrero de 2019 tuvo lugar en Badajoz un Encuentro Internacional bajo el título *De Flandes a Extremadura: Humanismo y Naturaleza en los tapices de Badajoz*, en el que tuve la oportunidad de participar como ponente. Siempre es agradable reencontrarte con compañeros y conocer a otros nuevos, con los que compartes intereses. Pero aún lo es más cuando a todo ello se le une una buena acogida y atenta organización y uno descubre durante esos días entre los organizadores a unos investigadores entusiastas deseosos de difundir el patrimonio de su ciudad que, en este caso concreto bajo la forma de ocho tapices, ha permanecido olvidado durante mucho tiempo tras los muros de la catedral. El libro *Tapices flamencos en Badajoz. Humanismo, naturaleza y simbología*



es un claro ejemplo de su buen hacer y gran trabajo apasionado.

La obra la encabeza el texto que corresponde al fotógrafo Isidro Álvarez encargado de hacer las reproducciones de los tapices. Es inusual que se explique de forma tan detallada todo este proceso ya que lo que viene siendo habitual es incluir las imágenes simplemente en el volumen correspondiente. Sin embargo, resulta enriquecedor conocer las distintas fases de este arduo trabajo: el lugar donde se encontraban las piezas, hasta qué punto influyó su estado de conservación a la hora de captar las imágenes así como finalmente su nueva instalación e iluminación.

En la introducción se invita a mirar los tapices y a disfrutar de ellos a modo de un recreo intelectual. Y a lo largo de las siguientes páginas el lector no quedará defraudado, ya que el libro cumple con su propósito. Una vez expuestos los objetivos y metodología del trabajo, encontramos los textos escritos por el resto de autores que nos acercan a estas valiosas piezas con todo detalle. En primer lugar, Ignacio López Guillamón, cuya gran implicación en el volumen es notoria, explica cómo se gestó esta investigación, y poco a poco fue avanzando ante el hallazgo de cada vez más fuentes que han ido animando a los autores a establecer conexiones con otras piezas enri-

queciendo el estudio. Pero además, rastrea la historia de estos tapices y exhibición en distintas exposiciones. Le sigue otra aportación del mismo autor que tiene como fin acercarnos a su contexto dentro de la cultura flamenca y mitología moralista.

Es de destacar, además, que cada uno de los autores de este libro pertenece a una rama distinta: fotografía; Bellas Artes; Información y Comunicación; Anatomía, Biología Celular y Zoología. Es, por ello, que los siguientes textos son el resultado de una buena combinación entre arte y ciencia mostrando un estudio pormenorizado de los motivos animales y vegetales presentes en las borduras analizando su simbología y emblemas. Merece también una atención especial la inclusión de tablas y apéndices así como una exhaustiva bibliografía que refleja un incansable trabajo. En definitiva, estamos ante un minucioso trabajo interdisciplinar, repleto de reproducciones, que nos aporta distintas miradas y nos acercan a conocer estos tapices flamencos que, sin duda, merece la pena visitar y seguir estudiando.

ELENA VÁZQUEZ DUEÑAS

Universidad Complutense de Madrid
Instituto Moll. Centro de investigación de
pintura flamenca

